

## Barcelona

### Josep M. Rambla, jesuita y teólogo

# «Si vives inspirado en Jesús de Nazaret, no puedes más que preocuparte de que el mundo cambie»

**MONTSE GIRBAU**  
Cornellà de Llobregat  
Fotos: Agustí Codinach

Josep M. Rambla (Barcelona, 1933) es jesuita y teólogo, miembro del área de espiritualidad EIDES de Cristianismo y Justicia. Referente en el campo de la espiritualidad ignaciana, ha forjado su maestrazgo viviendo en Cornellà de Llobregat, junto a los vecinos, acompañando comunidades e iniciativas sociales. Aprovechamos la presentación de dos libros (*Movidos por el amor* y *Una manera d'estar en el món*) para conversar sobre su trayectoria. El P. Rambla se explica de forma llana y cordial, pero con profundidad y rigor, e insistiendo en la determinación de vivir inspirado en Jesús pobre y humilde.

*Le presentamos como especialista en espiritualidad ignaciana...*

Diría que las cosas me han venido más que haberlas buscado yo. Estudié Filología Clásica y empezaba el doctorado, pero lo dejé porque en 1970 me nombraron maestro de novicios. Fue un cambio, que me adentró más a fondo en el estudio de la espiritualidad.

*Siempre ha conectado la espiritualidad con el compromiso social. ¿Cómo llega hasta allí?*

Al adentrarme en los Ejercicios Espirituales, constaté con fuerza que el centro es Jesús de Nazaret, pero no en abstracto, sino el Jesús pobre y humilde. Sentía que mi vida no era muy coherente con este Jesús.

*Y quiso cambiarlo.*

Dos hechos me impactaron. En abril de 1973 mataron a un obrero en una manifestación ante la térmica del Besòs. Pensé en Saulo, en los Hechos de los Apóstoles, cuando apedrean a Esteban. Yo no lo apedreaba, pero



guardaba los vestidos. Por otra parte, descubrí a un jesuita flamenco, Egide van Broeckhoven, cura obrero. Se conserva su diario espiritual, donde cuenta cómo sentía la presencia de Dios en el mundo obrero. Falleció en 1967 en un accidente en la fábrica. Todo ello me hizo ver que la espiritualidad debe estar encarnada en Jesús de Nazaret con los pobres.

*¿Cómo lo llevó a cabo?*

Pedí ir a vivir en una barriada. No sentía una vocación política, sino más bien una llamada a la solidaridad y a compartir la vida. Así que me trasladé a Cornellà, en el barrio de San Ildefonso, donde ya vivía Joan N. García-Nieto. Era 1977 y desde entonces siempre he estado en el barrio. Ahora ya no resido allí pero sigo empadronado y trabajando.

*No es habitual en un jesuita esta continuidad. Ha podido ver crecer a la gente y el barrio.*

Es cierto. He vivido en una escalera de 14 plantas y 8 puertas por planta, siendo un vecino más, presidente o secretario de escalera cuando ha tocado, uno de tantos. En contacto con la gente he aprendido mucho. En el *esplai*, en las comunidades cristianas, en las parroquias... ha ido creciendo una red de amistad. Llevo casi 30 años acompañando la Comunidad



Desde 1977, el P. Rambla trabaja pastoralmente en el barrio de San Ildefonso de Cornellà de Llobregat.

Joan García-Nieto, lo que me ha marcado mucho, por su manera de profundizar en la fe y celebrar la Eucaristía, y su implicación en iniciativas como la Coordinadora contra la Marginación, Acción Solidaria contra el Paro, Fundación la Carena para jóvenes, o la solidaridad con una comunidad de El Salvador, entre otras. También he podido realizar estancias en Chad y Camerún, he sido formador de jesuitas en Argentina y Manresa, y participé en la Congregación General que admitió la renuncia del P. Arrupe y eligió al P. Kolvenbach. Las vivencias en Cornellà las he podido expresar y traducir a lo largo de mis responsabilidades.

*Sus homilías, escritos, la manera de acompañar... ¿hubieran sido diferentes sin esta experiencia?*

Cornellà ha sido para mí una segunda conversión: ha transformado mi manera de rezar y hablar de Dios, relacionarme con los demás... Para mí, Cornellà ha sido un poco como Manresa para san Ignacio, salvando las distancias, claro está.

*¿Qué es la espiritualidad ignaciana?*

La primera palabra que necesitamos para definirla es «ayudar». Se trata de ayudar a cada persona a encontrarse consigo misma, pa-

ra encontrar la manera de vivir en el mundo. Por tanto, no es ni una teoría ni una plegaria.

*¿Pero los Ejercicios Espirituales, nos sirven hoy?*

Hay gente que ve los Ejercicios como unas prédicas o conferencias, unos contenidos. Pero no: los Ejercicios son una ayuda para deshacerte de lo que bloquea tu capacidad de ser libre y amar a los demás. Por eso los acabamos con la frase «en todo amar y servir». Lo importante no es el contenido, sino la práctica.

*¿Hay que actualizarlos?*

Tenemos que tener muy claro qué es lo esencial y ser muy libres en lo accidental. Significa volver a los orígenes, a unos Ejercicios muy personalizados, pero que al mismo tiempo se pueden adaptar al momento que vivimos.

*Existen muchas propuestas para encontrarse con uno mismo.*

Existen varios caminos y podemos aprender unos de otros. Hemos aprendido mucho de la sabiduría oriental, por ejemplo. Los Ejercicios tienen muy en cuenta el contexto y la realidad exterior, y esta es una aportación muy importante que a veces no está en otras propuestas.

*En prácticas de este tipo, ¿existe el riesgo de mirarnos demasiado el ombligo?*

Justamente los Ejercicios reproducen la experiencia de Ignacio en Manresa, que cultivó mucho la interioridad pero de golpe se da cuenta de que está ante el mundo: pasa de ser el hombre del alejamiento al hombre de la mundanidad. En lugar de retirarse, se echó a ayudar a los demás. Es lo que caracteriza la espiritualidad ignaciana: es para vivir en el mundo, no alejarse. Y si vives en el mundo inspirado en Jesús de Nazaret, solo cabe preocuparte de que este mundo cambie.

*¿Lo necesitamos más que nunca?*

Sí, porque nos ayudan a ponernos en marcha, pero también a ir viviendo. No me gusta que digan «hago Ejercicios para cargar pilas», como si después te pudieras descargar. Siempre digo que son un entreno para hacer posible que la vida nos enriquezca, no para que nos desgaste.

«Cornellà ha sido una segunda conversión: ha transformado mi manera de rezar y de hablar de Dios, de relacionarme con los demás»

«Deberíamos ir hacia una Iglesia menos patriarcal, más de todos. Hay muchas cosas que dependen de nosotros, no es necesario esperar a que las hagan los obispos»

*Ha acompañado Ejercicios en Cornellà mismo.*

Sí, en el barrio. Es una manera de hacer la experiencia de una forma pura, con austeridad, viviendo la soledad... pero en el ambiente de la gente sencilla.

*Entró en la Compañía de Jesús en 1950, en una Iglesia preconiliar. Ha vivido grandes cambios sociales y eclesiales. ¿Cómo los valora?*

Agradezco haber recibido en el noviciado una formación espiritual sólida, y que se valorara mucho el rigor. La filosofía y la teología eran muy conservadoras, pero el rigor nos dio espíritu crítico. Tanto es así que en febrero del 62, junto a González Faus, Jesús Renau o Lluís Espinal publicamos el primer número de la revista *Selecciones de Teología*, donde recogíamos las corrientes de la teología de la época. El Concilio resultó como una bendición. Pese al desencanto posterior, hubo cosas irreversibles. En general, la gente ha sentido mayor libertad para actuar, para buscar nuevos caminos.

*¿Y ahora hacia dónde vamos?*

Desde hace años se habla de la Iglesia como pequeño rebaño. No es una cuestión numérica, sino cualitativa. Hemos pasado de una Iglesia cultural a una Iglesia de convicción. Se trata de ser un poco sal y un poco luz, discretamente, iluminando oscuridades. Y eso solo puede salir de la identificación con Jesús pobre y humilde. Deberíamos ir hacia una Iglesia menos patriarcal, más de todos. Hay muchas cosas que se pueden hacer y que dependen de nosotros, no es necesario esperar a que las hagan los obispos.

*Recuerdo que al ser elegido Papa el cardenal Bergoglio fue usted la primera persona con quien hablé. Entonces era un interrogante.*

Era un interrogante para todos. Pero sí se veían algunas cosas claras: que cultivaría mucho los valores espirituales profundos, su preocupación por los pobres y que tenía gancho para llegar a la gente. Quizá ha dejado pocas cosas definidas para el futuro, pero ha creado muchos dinamismos, que habrá que ver cómo siguen adelante.

*Uno de los últimos libros que ha publicado se titula «Una manera d'estar en el món.» ¿De qué modo deberíamos estar en el mundo?*

Siendo uno mismo, inspirándonos en Jesús de Nazaret, el hombre para los demás.

## IGLESIA EN SALIDA

### ¡Levántate!

Un buen día le llevaron a Jesús un paralítico. Lo atendió con amor, incluso le perdonó sus pecados y lo curó, pero añadiendo una frase que es para nosotros una lección: «Levántate, coge tu camilla y vete a casa.»

Creo que esta es una lección muy importante para todos aquellos que nos dedicamos al difícil mundo de la marginación, donde a menudo atribuimos la «culpa» de las situaciones actuales de los que acogemos o queremos ayudar a sus conductas delictivas o, al menos, poco comprometidas. No hace falta decir la famosa frase: «Él se lo ha buscado», porque a menudo es el pensamiento de mucha gente que no conoce las trayectorias de los que tienen enfrente mendigando o en la fila de un comedor social.

Sin embargo, dejando esto de lado y acogiéndolos con amor y paciencia, también hay que tener una actitud como la de Jesús: «Levántate, haz algún esfuerzo para coger tú mismo tu camilla, vete a buscar trabajo, empieza una nueva vida. Aquí tienes las herramientas. Esto es lo que queremos darte. No el pez, sino la caña.»

Y aquí está el secreto: la mayor ayuda que podemos dar es la de procurarle las herramientas que necesita para levantarse, coger su «litera» —los motivos que le hacen paralizarse, marginarse— y empezar a caminar por la vida. En los «pisos de oportunidades» del Hospital de Campaña de Santa Ana, como en tantas otras obras que ayudan a la reinserción, es lo que intentamos hacer. Y cuando uno de estos chicos, que antes ha atravesado África, ha sufrido miedo en pateras o en las vallas prohibitivas y ha vagado por las calles de Barcelona para terminar en la acogida de la DGAIA, sale adelante y empieza una nueva vida autónoma, ENTONCES «¡ES NAVIDAD!».

**M. VICTÒRIA MOLINS, s.t.j.**  
Religiosa teresiana